

**El drama de tener un hijo en problemas**

## Habla el padre de Lori

*Los sucesos de La Molina cambiaron la vida de los Berenson. La hija enfrenta a la justicia y los padres a la prensa de un país extraño.*



**"Imposible, mi hija es incapaz de hacer daño a otro ser humano. Ella es un ser compasivo".**

**Mark Berenson es profesor de estadística hace 26 años. Meses después del nacimiento de su segunda hija, Laurie, y durante la guerra de Vietnam, se alistó en el ejército norteamericano. Berenson fue destinado al departamento de estadística de la base militar de Virginia. Dos años después, toda la familia volvió a Nueva York y se instaló en un departamento en Manhattan. El y su esposa Rhoda, maestra de física, volvieron a sus cátedras. Sus dos hijas fueron a la escuela pública. Siempre soñaron con visitar el Perú, pero nunca imaginaron que lo harían obligados por tamañas circunstancias.**



**Lori Berenson -como le ha llamado la prensa, aunque en realidad su nombre es Laurie- fue capturada la tarde del jueves 30 de noviembre en Lince. La Policía encontró en su departamento dos uniformes del Ejército del Perú. Su situación penal es grave, podría merecer una pena de entre 20 y 30 años de prisión por colaborar con el MRTA. Ella ha sido sometida a una prueba grafotécnica para determinar si alguno de los manuscritos encontrados a Rincón fueron hechos por ella.**



*Rhoda Berenson llegó al Perú la madrugada del martes, para tomar la posta de su marido.*

" Lo siento papá, parece que no voy a poder darte el nieto que te prometí" dijo Lori con voz acongojada la mañana del viernes pasado al encontrarse con los ojos azules y tristes de su padre, Mark Berenson. El encuentro se había producido en los calabozos de la Dincote. Su joven hija, para sorpresa de Berenson, estaba detenida bajo sospecha de terrorismo. Dos abogados norteamericanos, amigos de la familia, Tom Nooter y Ramsey Clark, acompañaban a Mark Berenson en la misión menos afortunada de su vida.

Dentro de diez días el señor Berenson cumplirá 54 años. "Pero siento ahora como si tuviera 100", comentó. "No puedo creer que esto me esté ocurriendo. Jamás aceptaré lo que dicen de mi hija".

Cuando le llegó la noticia, el profesor Berenson se encontraba fuera de Nueva York, en un viaje de trabajo en Boston participando en una conferencia sobre Salud en los Estados Unidos. Su esposa Rhoda lo llamó por teléfono y le dijo: "Mark, regresa a casa, Lori tiene problemas, está presa en el Perú, dicen que es terrorista".

La madre de Lori había recibido la noche anterior la llamada de un funcionario del gobierno de su país, que le comunicó la alarmante situación de su hija. "Mi esposa sufrió sola toda la noche pensando que no serviría de nada avisarme a esa hora, pues yo no podría viajar hasta el día siguiente", dijo Berenson, conmovido. "Esperó hasta el sábado primero de diciembre, y me lo dijo. En ese momento comenzó la peor pesadilla que he tenido en todas mis noches, en todos mis días".

"Yo no podía creer lo que escuchaba. Imposible, pensé, absolutamente imposible, mi hija es una persona incapaz de hacerle daño a otro ser humano. ¡Por favor! ella es un ser compasivo".

El señor Berenson respiró profundamente y procuró controlar sus gestos antes de continuar: "He venido para decirles a todos ustedes que ella tiene una familia, he viajado hasta aquí para darle mi apoyo, para abrazarla. Yo tengo que volver a Nueva York a trabajar, pero su madre la acompañará".

Aun en el aparatoso lobby del hotel Sheraton el aire se volvió pesado y denso. "En estos días, Lori me ha dicho que debo ir a Paracas para ver la belleza de los animales que habitan ese lugar, ella ama las focas. Tal vez en otra oportunidad, le he respondido, comprendo que quiere aliviar mi pena", dijo pensando en voz alta.

"También me ha dicho que se siente bien y que la tratan correctamente. Yo no he estado nunca en una prisión y no sé qué significa un trato correcto" refirió acompañando su impotencia con el movimiento de sus manos.

Los Berenson son una pareja unida, y es obvio que una de las cosas que más le duele a Mark Berenson es el sufrimiento de Rhoda. Y es que la relación entre su esposa y sus hijas fue siempre muy intensa y fluida. "Ella es la mujer más brillante que he conocido y también la más bella. Crió a mis hijas para que sean mujeres cálidas e independientes. Les enseñó a coser, a tejer, a cocinar, a amar. Y si a mi entender hay alguien que yo podría identificar como seres pacíficos son precisamente mis hijas".

"Lory y su hermana mayor crecieron en perfecta armonía, no recuerdo ninguna pelea entre ellas. Kathy estudia psicología clínica y trabaja con mujeres que sufren violencia



doméstica; ellas son muy unidas".

*Acompañado de su amigo, el abogado Tom Nooters, intenta ayudar a su hija.*

"Creo que fue en México, en 1976, que Lori empezó a interesarse por las humanidades. Recuerdo la extrema viveza de sus ojos de niña cuando su madre les explicó el calendario Maya".

"Reconocí ese mismo brillo en sus ojos cuando en la escuela le tocó representar Jesucristo Superstar y ella cantó el personaje de Jesús". Mark Berenson sostiene que, de sus dos hijas, es Lori la que más se le parece. "Nos gusta la música, la danza, la ternura. Ella aprendió a tocar violín a los 8 años, después siguió con el clarinete, el saxofón, el piano y la guitarra". "Estudió secundaria en La Guardia High School of Music and Art en Nueva York; esa escuela es famosa por sus clases de canto y de teatro. Fue una buena alumna. Cantaba en el coro y algunas veces dieron conciertos en la catedral de San Patricio y en otras iglesias de Nueva York".

"En la fotografía publicada en los periódicos, ella está posando con un trabajo que bordó en el Perú. Es un trabajo muy fino y delicado".

"Ella estuvo con nosotros, en nuestro hogar de Nueva York, dos meses antes de que la detuvieran. Pasamos unos días muy en familia. Mi hija hizo lo que acostumbraba, y como novedad nos preparó una cena típica del país del que venía. Fue un poco difícil conseguir los ingredientes, dado que en Nueva York ya se sentía el invierno y aquí comenzaba el verano".

"Mi hija odiaba la violencia, nunca fue de caza, ni de pesca. Jamás me acompañó a ver por la televisión ni siquiera una de las tantas peleas de box a las que soy aficionado: eso es violento, me decía".

"Hace apenas dos meses, en la última visita que nos hizo, Lori nos habló maravillas de la música que se interpreta en el Perú. Me dijo que la música negra peruana es sensacional, y me prometió una cinta: dijo que sería mi regalo de cumpleaños y de navidad, de esta navidad que se nos viene ahora...".

Y entonces, en forma inesperada, concluyó la entrevista. "¡Dios mío!" exclamó con voz quebrada Mark Berenson y nosotros decidimos guardar silencio y acto seguido nos levantamos de nuestros asientos.

Probablemente, en ese momento, el padre de la joven norteamericana que ha ocupado las primeras planas de los diarios peruanos en la última semana comprendió una vez más que su vida, y la de su familia, iban a cambiar para siempre a partir de este incidente. Y ya no quiso seguir hablando más. No podía hacerlo. Afligido, y cubriéndose el rostro con ambas manos, rompía a llorar, derramando esas lágrimas que sólo un padre es capaz de vertir cuando se ve obligado a enfrentar un sueño roto y un gran desconcierto.

**Escribe      Cecilia Valenzuela**

**Fotos Víctor Ch. Vargas      [CARETAS 1393](#)**